

GÉMINIS

Eric Bonsoms Ascolies



Géminis

Enric Bonsoms

Primera edición: enero de 2024

© Copyright de la obra: Enric Bonsoms

© Copyright de la edición: Angels Fortune Editions

Código ISBN: 978-84-127905-4-2

Código ISBN digital: 978-84-127905-5-9

Depósito legal: B 22334-2023

Corrección: Samuel Pérez

Diseño y maquetación: Cristina Lamata

Edición a cargo de Ma Isabel Montes Ramírez ©Angels
Fortune Editions www.angelsfortunedititions.com

Derechos reservados para todos los países.

No se permite la reproducción total o parcial de este libro, ni la compilación en un sistema informático, ni la transmisión en cualquier forma o por cualquier medio, ya sea electrónico, mecánico o por fotocopia, por registro o por otros medios, ni el préstamo, alquiler o cualquier otra forma de cesión del uso del ejemplar sin permiso previo por escrito de los propietarios del copyright.

«Cualquier forma de reproducción, distribución, comunicación pública o transformación de esta obra solo puede ser realizada con la autorización de sus titulares, excepto excepción prevista por la ley».

Agradecimientos

Tot el meu agraïment al meu fill Marc, per creure sempre en mi i donar-me consells i suport a cada moment; i a l'Elisabeth per ser la primera persona en llegir el meu llibre sencer quan encara només era un projecte.

CANARIO Y SU ENTORNO

Julio de 2018

Eran las 8:45 a. m. cuando despertó repentinamente y se incorporó con un ligero sobresalto: las sábanas estaban tan enredadas en su cuerpo que por poco no le hacen caer de bruces. De rodillas en el suelo, observó la cama de la que se había precipitado y donde un cuerpo femenino le ofrecía la espalda. Además del misterio de la acompañante, quedaba por resolver dónde estaba. Le daba lo mismo.

Un rayo de conciencia en su cabeza le recordó su agenda de aquel día. Por suerte, quedaba cerca de una hora para su reunión en el edificio Banca Intercontinental, entidad en la cual, desde hacía unos meses, la mala convivencia por motivos de negocios se había instalado como relación habitual. Se vistió deprisa y en silencio, él siempre era muy considerado con sus compañeras de cama. No estaba en su hotel, parecía un piso antiguo del ensanche barcelonés.

Decidió bajar por las oscuras escaleras sin pintar desde hacía siglos, no confiando en el castigado y lastimoso ascensor. Un taxi hacia su hotel la primera etapa. Un sudor frío afloró en su cuerpo cuando atinó que no llevaba su dossier de trabajo hasta recordar que el día anterior lo había depositado en el taquillón de su habitación.

Tiempo justo de llegar al hotel, ducharse, cambiarse de ropa y leer muy por encima el orden del día de la reunión. Salió a la calle a la carrera y, sin preocuparse de su entorno, realizó unos ejercicios de cabeza para alcanzar un equilibrio que se le antojaba como vital. Agradecía que la brisa marina le acariciase el rostro.

Un nuevo taxi hasta las dependencias de Finance Corp. Barcelona, ubicada en las plantas 20 y 21 del edificio Banca Intercontinental. Por el camino apartó el dossier que veía, pero no leía, y trató de descubrir la identidad de su acompañante de anoche, la voz del conductor le interrumpió:

—Ya hemos llegado, señor.

Pagó el trayecto, se despidió del taxista y apartó por el momento sus pensamientos sobre la misteriosa mujer. Alisándose el pelo y el traje, dossier en mano, entró a su destino.

Rayco Miranda (Arona, Tenerife, 1978), ejecutivo y mano derecha de gerencia de Finance Corp. con sede en Beirut, se disponía a poner sus armas de trabajo en acción. Este consistía en viajar la mayor parte del año hacia donde fuese requerido.

Un saludo cordial desde recepción le precedió hasta coger el ascensor dos. Como le sobraban unos minutos, ascendió hasta la planta tres: «Restaurante La Atalaya». Su cabeza necesitaba cafeína para despejarse y quemar el ataque de melancolía que le estaba desconcentrando.

Tenerife, verano de 2008

Rayco Miranda era un vivo ejemplo de quien decide coger un tren en marcha, normalmente el único, que la vida te pone por delante. Hijo único de padre que va a por tabaco sin regreso y de madre con poca salud, no tuvo oportunidad de estudiar, la situación dramática en casa provocó, primero, que intentara compaginar estudios y trabajo y, al poco tiempo, abandonar definitivamente los estudios para dedicarse única y exclusivamente al mundo laboral.

Se inició como pinche de cocina en un prestigioso hotel de la ciudad. Rayco unía a un carácter extrovertido, afable y diplomático, un porte y un atractivo natural en su 1.85 de estatura. Hombre curtido en gimnasio y no bebedor, todo ello le facilitó, por un lado, ascender a trabajos mejor valorados y remunerados en la empresa y también convertirse en soltero cotizado, tanto a nivel particular como por parte de la clientela femenina del hotel.

Al cabo de unos pocos años, su nuevo cargo de *maitre* no hizo más que potenciar su imagen y su prestigio, pasando a ser un profesional cotizado en el campo de la restauración en toda la isla. Pero el tren en el que se montaría no tardaría en llegar y con ello un nuevo trabajo, una nueva vida...

Gran Canaria, 2010

Rayco había sido fichado hacía un año por El Hotel Teide, 5 estrellas y baluarte de lujo de la hostelería canaria, sito en Las Palmas de Gran Canaria en primerísima línea de mar, con capacidad para cuatrocientos residentes, frecuentado por personajes de la política, sobre todo internacional, gente del cine, en conjunto, gente mediática.

Rayco, por su natural don de gentes, era un activo de mucho valor para el Teide, en el que podía hacer desde los honores a cualquier huésped a procurarles todo lo que pudieran necesitar.

Esta fue la manera con la que contactó con el alto funcionario del Ministerio de Exteriores libanés, Abdek Amman. Este había establecido en el hotel su lugar de contacto lejos de su ministerio con gente influyente, allende las fronteras del Líbano, para gestionar tratos de favores u otros negocios en los que él sacaba tajada. Eso sin contar las veces que Rayco gestionó la entrada y recogimiento del libanés a sus aposentos después de una noche de desenfreno. La complicidad entre ambos había alcanzado una gran intensidad.

Abdek Aman solicitó el día antes de su partida del hotel, una entrevista con el adjunto a gerencia del Hotel, Rayco Miranda.

Puntuales, ambos hombres yacían sentados uno enfrente del otro en uno de los sofás *vintage* de lujo que albergaba la sala decorada a juego, en ningún momento optaron por la mesa de reuniones. Abdek, echado para atrás en el sofá de manera informal, contemplaba a Rayco que, sentado al otro lado, al principio del sofá, ojeaba un juego de hojas que resultó ser el borrador de un contrato que le había entregado el libanés.

El dossier contenía una oferta de trabajo en la empresa que Abdek arrancararía en breves semanas, un notable puesto de ejecutivo, muy bien remunerado—ahora el tren de trayecto único había hecho su aparición para Rayco.

—Señor, es un honor recibir esta oferta y más viniendo de usted, ahora mismo no sé qué decir, la verdad —dijo Rayco sorprendido.

—Di que sí. Tú verás, te ofrezco la oportunidad de tu vida, supongo que eres consciente. Eres el hombre que necesito para mi ambicioso e ilusionante proyecto.

—No digo que no, señor. Es difícil rechazar algo así, pero ¿está completamente seguro que es mi perfil el que busca? No tengo estudios financieros, ni casi de nada, ni experiencia en estas materias, ni siquiera me considero un hombre ambicioso.

—No te lo volveré a repetir, ni perfiles ni hostias, eres tú a quien quiero a mi lado en mi organización. Te conozco desde cuando estabas en el hotel Virgen de las Nieves en Santa Cruz, te he estudiado bien, tienes un don natural, contundente y a la vez transigente dependiendo de la ocasión. En el Teide te has acabado de curtir. Ese don tuyo te permite nadar entre dos aguas y navegar a toda vela. Dominas inglés y alemán a la perfección...

—Si me permite el señor, me defiende también en italiano y francés.

Rayco pidió vacaciones la semana siguiente y voló a Beirut. Un contrato de la sociedad Finance Corp. que nunca podía haber imaginado le estaría esperando para ser firmado y con ello convivir desde entonces con un trabajo muy desagradado, duro, agotador y con mucha presión. Pero para el canario, un gran nadador entre dos aguas, según Abdek Amman, hasta casi le gustaba el reto.

ABDEK AMMAN

Beirut, 2005

Abdek Amman (Beirut, 1970). Hijo de un influyente empresario del mundillo *import/export* de su ciudad natal, Abdek Al-Bará, y de Nayla Al-Bará, natural de Byblos, hija del comisario y coordinador del puerto considerado patrimonio histórico mundial, ambos casados por intereses familiares, como era habitual.

Abdek Amman, por influencia de su padre ocupó uno de los altos cargos del funcionariado del Ministerio de Exteriores libanés. Hasta entonces los padres tuvieron que lidiar con Abdek, el niño mal criado, que compaginó la etapa escolar con otra plena de actos de indisciplina, de insubordinación y ligado a la *dolce vita*.

La frustración paternal llegó a su punto álgido cuando Abdek hijo declinó trabajar en el negocio familiar de su padre, repudiándolo desde el principio.

De esta manera, el joven Abdek, siempre vestido a la moda adaptada a su estatura media, desembarcó en el Ministerio. Al contrario que su padre, él no tenía la intención de trabajar de sol a sol para construir un imperio, se dejaría llevar por una vida laboral cómoda y a la vez influyente. Figurar, firmar y asentir en reuniones y contactos con superiores constituían todo su cometido.

Pero la vida le puso por delante dos cosas que se plantaron firmemente frente a él, una sierra montañosa de relieves irregulares, altos y bajos, en zigzag, con nombres muy sugerentes y dispares: contrabando y amor.

Beirut, 2006-2008

La decisión tomada por Abdek para dejar el Ministerio y convertirse en empresario no respondía solo a cuestiones de amor ni de decaimiento en el mundo del funcionariado. La mareante oferta de Steve Baumgartner fue la puerta de salida que él deseaba encontrar desde que escapó milagrosamente de las brasas.

Una monótona mañana más en su despacho del Ministerio, su secretaria «interrumpió» su trabajo y sus vacíos pensamientos, tenía una llamada personal que Abdek atendió sin tener nada mejor que hacer.

—¿Qué? ¿Cómo está el Sr. Ministro?

Abdek dudó unos instantes pero reconoció enseguida la voz.

—¡Vaya sorpresón! ¿De dónde sale Ud., mi coronel?

Haasbel Menem, Beirut, 1978. Amigo de la infancia y de la universidad, cuyos caminos se separaron por el fracaso en los estudios del actual coronel jefe de fronteras, y por otro motivo que Abdek desconocía. El coronel Menem, de familia de militares, abandonó la universidad en el primer año y se enroló en el ejército. Tras un largo y durísimo periodo de adiestramiento y confinamiento en la Academia Militar del Ejército Libanés, sito en la base de Shikri Ghanem, Falyadiyah, distrito de Baabda, durante el cual estuvo a un tris de abandonar en varias ocasiones. Haasbel se aferró a la continuidad como único recurso a enterrar delitos cometidos durante su vida civil. Con una brillante graduación final, destinado a la frontera con Siria, su centelleante carrera militar le llevó a ser condecorado en diversas ocasiones con todos los honores, hasta convertirse en el despótico coronel - jefe de fronteras libanés.

En la recepción que daba el Ministerio de Exteriores en el día nacional del Líbano, 22 de noviembre, en conmemoración de la independencia conseguida de Francia, se habían citado los dos hombres. En la conversación telefónica que mantuvieron tras doce años sin contacto alguno entre los dos, Haasbel tuvo tiempo de hablar de los tiempos pasados y, sobre todo, de animar a Abdek a la puesta en

marcha de un negocio conjunto, el coronel ahora más inmune que nunca, volvía a las andadas.

Acerca del autor



Enric Bonsoms Ascolies nació el 18 de febrero de 1960 en Barcelona. Actualmente, reside desde 1999 en Vilafranca del Penedés (Barcelona).

Se formó en la Escuela Universitaria de Estudios Empresariales de Barcelona, especializándose en Derecho Tributario y Hacienda Pública; y Estudios Financieros CUNEF en el Banco de España en Barcelona.

En 2020 realizó un curso de Escritura Creativa y Literatura Online en Campus Lolita Bosch de Talleres Literarios y de Escritura. Fruto de esta formación nació su primera novela, «Géminis».